
De vuelta del sueño
ENDER ROMERO
Sultana del Lago
EDITORES

Ender Romero

Nació en Machiques el 19 de noviembre de 1952, según estaba apuntado en la libreta de su madre; pero en la partida de nacimiento aparece como nacido el 19 de enero de 1953, por un capricho del escribiente de la prefectura de entonces. Creció con el pueblo que se fue convirtiendo en una pequeña ciudad. Desde joven le llamó la atención la literatura, que fue siempre su asignatura favorita. Leyó mucho, desde la Biblia hasta el Libro Rojo de Mao, pasando por Neruda, Gallegos, Borges, Otero Silva, Lorca, Vallejo, Whitman y muchos otros autores e incluso algunos clásicos. En sus últimos dos años de bachillerato tuvo como profesor de literatura a Enrique Hidalgo, poeta, músico y compositor, quien ejerció una fuerte influencia en su ánimo, induciéndolo a escribir. Con él aprendió a hacer sonetos y décimas. Durante la década de los ochenta del pasado siglo, asistió regularmente al taller Literario que dirigía el profesor Jorge Luis Mena; en ese tiempo publicó, a instancias suyas, algunos poemas y un ensayo sobre la poesía de Fernando Paz Castillo, en el extinto Diario Crítica de Maracaibo. Posteriormente se retiro un poco de la actividad literaria y estuvo un tiempo pintando bajo la dirección del maestro Jesús Vílchez, con quien participo en varias exposiciones locales en Machiques. Es miembro fundador de la Peña Literaria José Domingo Márquez. Ha recibido la condecoración Botón de Oro Sierra de Perijá, otorgado por la Alcaldía de Machiques, por su trabajo en pro de la cultura de la región perijanera. La Editorial Sultana del Lago publicó su poemario "Un fuego arde en mi memoria" en 2018. Los poemas que presenta en este pequeño trabajo, son de su madurez y recogen una buena parte de sus inquietudes filosóficas y sus angustias de la cotidianidad de la vida, en una pequeña ciudad sin mayores incentivos literarios y artísticos. Se espera que los lectores los acojan con gusto y disfruten de su lectura.

De vuelta del sueño

Énder Romero

Ender Romero
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2022.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798444692455

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

Presentación

Después de publicar mi primer libro de poemas "Un sueño arde en mi memoria", quiero presentarles este segundo volumen contentivo de un conjunto de textos bastante recientes, los cuales han sido escritos al calor de la actividad de la Peña Literaria José Domingo Márquez, en cuyo espacio he encontrado un gran estimulo para la creación poética. Las actividades de la Peña y el franco compartir con mis compeñeros (como nos llamamos fraternalmente) son una fuente de incentivos hacia la escritura y lugar desde donde partir hacia la exploración de nuevos temas e intentos por hacerme de una expresividad propia, de un estilo que me haga reconocible en el amplio universo de creadores que desarrollan su trabajo literario por estos ámbitos geográficos.

Los textos que siguen recorren mi quehacer diario, mas allá de las casi imponderables circunstancias en que me toca vivir esta crisis que nos sacude como un terremoto inacabable; varios de ellos son la crónica emotiva de mis angustias y melancolías, recogida especialmente al atardecer de cada día, cuando ya el sol cerraba su persiana y en una negación de su luz, me recordaba que debo morir, como todo el mundo. En esos momentos me asaltaba una punzante angustia cuyo único aliviadero era la escritura.

He divido este pequeño volumen en tres partes: la primera recoge catorce textos en verso libre con temas

que tocan la angustia, el tiempo, la muerte y el amor, entre los que intercalado momentos que tocan la cotidianidad sencilla de un día esos que logran desencajarnos, como es el caso del poema "Inclinado", tomado de una verdadera situación físicamente dolorosa.

La segunda parte, la he titulado "¿Saldré vivo de esto?. Recoge una decena de textos cortos en los que he pretendido, haciendo uso de una cierta tacañería de lenguaje, envolver una expresividad poética y emotiva completa. Decir mucho, con pocas palabras es lema de esta parte.

La tercera parte, es un grupo de sonetos con los que intento seguir usando esta forma clásica de hacer poesía. Los temas de su contenido son diversos, pero quiero destacar de entre ellos, los que hacen referencia a algunos poetas con los que tengo una intima relación de amor literario, si es valida esta expresión.

No sé si he logrado mis propósitos con este nuevo "librito" de poemas; espero que quienes los lean y los disfruten, me digan que acerté. Si piensan que no lo he hecho, pues ya los poemas estän escritos y son ya autónomos para quedar en el olvido o seguir emocionando a alguien mas que a mí mismo.

PRIMERA PARTE

Abruptado

Abruptado mendrugeo
En este aposento
Estólido de sueños.
¿Qué pudiera apañar
Si los olvidos ningunean
Las flácidas memorias?
Distordian sus lugares
Encubridos vocalatos
Se deshuesan aperitivas
Mediasonsinrisas.
Confabuladas palabras
Guardiadas palmatorias
En los flacos omoplatos.
Si a glorias vamos
No es sumatoria
La acallada poesía..

Agosto, 2017

Vengo de la oscuridad

Vengo de la oscuridad
Trashumando nieblas,
noches desiluminadas.
Intento regresar a la claridad originaria
Trasiego acunaciones
Como quien acumula
Adioses y partidas
Bebo derroteros
Itinerarios desquiciados
Toscos encuadres
Citas esmirriadas
Vuelos incongruentes.
Embarcación desesbrujulada
Navego hacia el revés de la partida.
No hay camino entre la sombra
Contiendo a cardinal espejo
Hollo las amarras
Acurujeo las velas
Descoyunto anclas y pesares.
Todo ello en la ingente
Necesidad de volver
A tocar la incandescente
Claridad originaria donde he de volver.

Agosto, 2018

Inclinado

Hay que tomarle una vía
Apriete el puño respire profundo
La aguja que entra por la sangre
No es bastante ya el dolor
No es la fiebre suficiente
Ni la intercostal punzada
Frenética como mordida de perro.
Acuéstese mire el techo
Hágase el muerto tranquilito
Sea un buen paciente
No incomode a los demás enfermos
Que la muerte esta lejos todavía.

Agosto, 2017

Tú y Yo

Yo,
Espacio
Ahíto en voces
De rudas resonancias
Recónditos impulsores
Del deseo
Bestia furibunda y obcecada.
Tú,
Muelle
Resistiendo la furia
Del embate
Caricia acrisolada
En suave terciopelo
Dulzura presta
Al fragor de la pasión
Oasis de mi anhelo más profundo

Pendular

Que el péndulo
Vaya de este a oeste
O de norte a sur
Depende de la posición del reloj.
Mas esto no tiene nada
Que ver con el paso del tiempo
Que no mira cardinales
Ni se detiene a pensar
En supuestas ubicaciones.
Es más,
Aunque el péndulo
Detenga
Su intrascendente ir y venir
El tiempo seguirá impasible
Su camino.

Enero, 2018

Cerraste la puerta a mi soledad

Tú cerraste la puerta a la soledad
Que me acechaba.
Me diste un horizonte
Y una inexplorada geografía
De la que aun soy prisionero.
No se que habría sido
Sin tu calidez.
Talvez viajero insomne
Peregrino de aturdidas peripecias
Reo de tedios sin destino
Y desabridos desencuentros.
Tú me cerraste la puerta a la soledad
Y desde entonces
Sigo el camino que me marcas.

Enero, 2018

Creo que nunca me ha tocado

Creo que nunca me ha tocado
La suertuda circunstancia
De disparar primero.
Que recuerde
Siempre me ha tocado
Defenderme después de recibir
El primer golpe
Casi siempre desde el suelo.
Creo que siempre ha sido
Mi respuesta de revés
Pues la mala intención
No me ha hecho nunca nido
Afortunadamente.
Y he andado por la vida
Con excesiva candidez.
Aludo a esto
Porque hay ciertas cicatrices
Que me duelen todavía.

Noviembre, 2017

He estado muy triste

He estado muy triste últimamente.
Casi siempre estoy triste
Pero ahora la tristeza es más pesada.
Como si la melancolía
se empozara en mi alma
y el medio día fuera una tarde
Hartada de nostalgia.
Lo peor es que no tengo
A quien culpar de esta tristeza
Que no sea a mi mismo
Mana como un manantial
De aguas nocturnas
Silenciosas
Sin plata en sus vaivenes.
He estado muy triste últimamente.
Solo un búho displicente
Me saca una sonrisa a modo de mortaja.

Amor y astronomía

Tercer cuadrante
De la elíptica orbital del sol
En la confluencia sideral
Que forma la convergencia
Entre Marte y Venus
Nuestros cuerpos forman
Un quantum de erótica energía
Inmedible
Inestable
Que se difunde
Entre los cuatro rincones
De esta exigua habitación
De la que quedará
Solo un celeste punto
En nuestras memorias.

Nada ni nadie

Nada ni nadie
Podrá cortar mi vuelo
Al infinito
Si vuelo en la palabra y el poema.
Si mi equipaje
Esta colmado de imágenes
Con horizontes llenos de sol
Playas caracolas y algas
Nada ni nadie
Podrá detener mi viaje
A la eternidad
Si no vivo en el tiempo
Sino en la palabra y el poema.

Febrero, 2017

Labor

Desde mí profundo
Dios
Es un ansia de volar
Es el vuelo mismo
Hacia los mundos místicos
Donde moran los espíritus.
Es la huida que proyecto
Hacia mi mismo
Desbaratando cadenas
Que han puesto sobre mí.
Es buscar más allá del fondo
El lugar de la vida
La fuente oculta que desconozco
y de donde vengo.
Desde mi profundo, Dios
Es mi retorno al silencio
Luego de apagar el volcán
De signos y palabras
Que velaron mi ser.

Los que estuvieron conmigo

Los que estuvieron conmigo
Se van volviendo ausencias
Uno a uno.
Van cerrando sus puertas
Como ocultándose de olvido.
Ya no suena la doblesena
Sobre el tablero de la mesa
El juego esta trancado
Se fue de ausencia también.
La última jugada la haré yo
Dobleblanco y cierro mi puerta
Me iré con mi propia ausencia
Cerraré mi propia puerta.
Otro hará la cuenta
Y dirá se acaba el juego.
Solo quedan sombras
Alrededor de la mesa
Recuerdos
Y un olvido
Que no quiere irse él
Como si estando allí
Estuvieran todos los demás.

Septiembre, 2017

Me aterra la idea

Me aterra la idea
De quedarme solo
Mirando por la ventana
Como pasa el día
Mirando nostálgicas
Fulgurencias.
Me aterra pensar
Que esa sea
La definitiva sentencia
Y me declaren muerto en vida.
Me aterra sentir que la noche
Va apagando mi único ojo
Y no dejen entrar más luz
En la penosa oscuridad
Que me va a cubrir.
Me aterra saber que no hay
Otro camino otra opción
Algún desviadero
Al final del laberinto.
Cómo saber…

¿Qué puedo decirle
Al súbito unicornio?
¿Cómo podré conjurar
Su tentadora acechanza?
¿Cómo saber si aún tengo tiempo

Para traspasar los linderos
Del ensueño,
Si todavía puedo saborear
Ese manantial de delicias
Que me ofrecen?
¿Cómo saber que no es tramposo
Su llamado?
¿Tendré fuerzas después
Para romper la cadena
Con la que quiere atarme?
Quisiera ir tras él
Pero a estas alturas de mi vida
Me he vuelto cobarde,

Marzo, 2020.

Titubeante llegó

Titubeante llegó la primavera
Tan sordos sus pasos
Que no la sentimos llegar.
Llegó temerosa de las sombras
Eludiendo las escasas
Transparencias
Que le ofreció el tiempo
Opacas sus luces
Se quedaron sin colores
No trajo bajo su prístina capa
Azulejos lluviosos
Ni su carga de aromas.
Temerosa y en silencio
Llegó la primavera
Prefiere estar oculta
Que encender su hoguera de ilusiones.

Marzo, 2020.

Segunda Parte

¿Saldré vivo de esto?

1
La angustia me pide que cierre los ojos.
La esperanza me exige que los abra.
Precipicio y vacío
Hartura y goce
Siempre en enconada lucha.
¿Saldré vivo de esto?

2
Tiempo
Siempre devenir
Samsara
¿Cuándo se detendrá tu rueda?

3
Si la gota persistente
Horada al fin la roca
¿Por qué la persistencia de este sueño
No quiebra la dura realidad?
En el insomnio sigo esperando.

4
Sin caer en el diletantismo
Puedo pretender la gloria
Desde la mansalva e incauta modestia
De artesano palabrero.

5
El flemático quelonio
Vino a saber de las razones
De nuestra agitada risa.
Sin comprender mucho
Pasó de largo.

6
Nubla la niebla
Su húmeda oquedad
La mañana es un goteo
Incontenible, apantanado.
Por si eso fuera poco
Me pongo a leer a Vallejo
Como si la angustia mía
No fuera suficiente.

7
Si se fueran las sombras totalmente
Solo quedaría la claridad.
Y ella también hiere
Cuando es demasiada.

8
Aspiro asir lo inasible
Lo que siempre ha sido
Lo nunca ido.
Como si pudiera retener
El universo entero
En una sola mano.

9
Que tal si en lugar de morir
Me les hago eterno
Como si pudiera
Infinitamente revivir
Y no agotara de una vez
Todas mis resurrecciones.

10
Mis ancestros frotaban las piedras
Para sacar el fuego.
Yo froto las palabras
Para urgir el poema
El fuego y el poema son lo mismo:
Aquel quema las cosas
Éste quema el alma.

11

Soy nostálgico
Por eso los recuerdos
Conjuro a fuerza de palabras
Por eso los evoco y cuento una y otra vez
Para que no mueran
En mi nostalgia
De ellos necesito
Para empujar la vida
Y no morir antes de tiempo
Cualquiera de estas tardes.

Tercera Parte

.

Vejez

De vuelta del sueño, encandilado
Tan hastiado de vanas ilusiones
sin el acoso fútil de las pasiones
me asomo a mi vejez apaciguado.

La derrota de la vida que he dejado
A veces entre risas y canciones
Y también con llantos a montones
ya parece un camino abandonado.

Me asomo ahora a este umbral desapegado
Arrumando recuerdos en los rincones
Como en un viejo baúl desvencijado

Vacío de tantos sueños e ilusiones
Con mi lento corazón desasombrado
Veo pasar de lejos las pasiones.

Me aferro a la difícil conjetura

Me aferro a la difícil conjetura
De que el final de la vida no es la muerte
Me parece tan fácil esa suerte
Tan impropia, cruel, insana y dura.

Me niego a creer que mi andadura
Acabe con mi cuerpo inerte y frío
Cual despojo en un túmulo vacío
O en una silenciosa tumba oscura.

No me pesa lo vivido, es mi bagaje
Y lo que atrás dejo y lo gozado
Me voy acomodando al nuevo viaje.

Lo que he vivido ayer ya es pasado
Como la hoja desprendida del ramaje
yo no quiero ser siempre olvidado.

Insomnio

La Insomne largura de la noche
El tedio es asaz en su demora
Hastía en lentitud el paso de la hora
Vaivén en cruz de su derroche

Salta veintitrés en cada broche
La espera en modo mecedora
Impaciente de ser agotadora
Moviéndose cual ojo de fantoche

Y es tenaz el cúmulo desueño
Sin rendirse un ápice al desvelo
Aunque sea más fragoso en el empeño

Todo es negro no hay matices en el cielo
Negra la sombra más negro el sueño
Y negro el albo color de su señuelo.

Manrique

Cuanto tiempo ha me dijo un tal Manrique
Que los días como el agua en su fluir
Van siempre a la mar que es el morir
Y mucho he pensado lo que eso signifique.

Tal vez que la muerte es como un dique
Que contiene de la vida el devenir
Y acumula los días en el seguir
Que a los fastos de esta vida reivindique.

Y es que la vida es tan forzosa
Llena de artilugios, falta de bondad
Que más parece el breve reino de la rosa

Que la vida al ser fragilidad
Da en la muerte paso a otra cosa
Esa desconocida llamada eternidad.

Vallejo

Me escribió un día aquel Vallejo
Que hay golpes tan duros en la vida
Y era tanta la melancolía sentida
En estos aires llenándose de viejo.

Decía, son tan fuertes yo no sé
Tenía tanta tristeza acumulada
Sentí que no había consuelo para nada
Como si Dios nos golpeara con su pie.

Su llanto en el silencio ineludible
Fue un juego de sombras sollozantes
Como puntas de filos muy cortantes

Lo encontré sobre el poema ahora visible
Palabras de vida brillos de diamantes
Como crueles verdugos oficiantes.

Tu voz en el aire

Tu voz en el aire como eco inaudible
Tu grito se pierde como luz del ocaso
Tu gesto es la luna a final de su paso
Lo que pides ahora para mi es imposible.

Y no es fácil decirte lo que quieres oír
No hay en mi boca palabras seguras
Si quiero mentirte no es mi voz pura
Perdona, perdona, no se que decir.

Me dice el corazón: ya es muy tarde
Pasadas las horas el día ya fenece
La luz del ocaso no hay quien la guarde

Esa luz azul que a mi alma entristece
De aquella pasión ya no queda alarde
Todo ha terminado por más que me esfuerce.

Marzo es aroma

Marzo es aroma de nuevas flores
Gesto de adiós al invierno frío
Que gélido ha dejado al corazón mío
Aterido de nieblas y sin colores

Que estos idus vengan refrescantes
Que revivan la rosa el lirio y el trino
Del feraz deshielo renueven el fino
Aire en reflujo de brisas cantantes.

Voy en camino hacia el desierto impío
No llevo equipaje solo el alma rota
Un sueño desecho en cruel desvarío.

A grandes zancadas cumplo mi derrota
Huyo como en sueños del destino mío
Atrás queda un cúmulo de ilusiones rotas.

García Lorca

Una tarde en Granada conversaba
Cantaban los grillos, humaban las farolas,
Había flores, no rosas si amapolas
Federico me decía y yo escuchaba.

El, haciéndose el ingenuo, preguntaba:
Por que el amor no puede andar a solas
Va junto a la muerte en sus cabriolas
Yo, perdida lucidez, no contestaba.

Rabiosos puñales preceden la muerte
Y lejanas barandas la tenaz soledad
Yo persistía en mi silencio, inerte

Tal vez presentía su cruel realidad
En su alma ya veía, esperada su suerte
Un certero golpe de fatalidad.

Whitman

Encontré en los libros viejos del armario
A Whitman, de palabras una carga
Llevaba cual escudo, lanza y adarga
No parecía para nada solitario.

La gran naturaleza es lo más vario
Me dijo, y no es la vida amarga
Si tú y yo compartimos la carga
Lucia pelo y barba estrafalario

Al hablarme a su fuer con tal certeza
Tan fuertes sus sonrisas se me enciman
Que creí insorteable su firmeza

Dioses y ángeles siempre te miman
Eres hombre y a la par naturaleza
Igual los catorce que aquí riman.

A ocultar el sol

A ocultar el sol la tarde se apresta
Légamo de sombras lleva en su cortejo
De rosa va quedando el último reflejo
Del pico azulado la borrosa cresta

Ya sube la luna su empinada cuesta
Umbroso se cuela un lamento dejo
Como un leve lloro, como un leve quejo
Se apaga la alegre y diurna fiesta.

Jauría de perros a la sombra ladra
Y en juego de luces una suave estela
Entre la tiniebla, pronta ya se cuadra.

Al silencio hondo brusco lo taladra
La voz del hastío que en el aire vuela
Y en su bronco vuelo todo lo desmadra.

El fárrago insurrecto

El fárrago insurrecto inamovible
Cunde la vida de llantos y pesares
Y el cansancio de tantos avatares
Es una cruenta tragedia inadmisible.

Mientras dios en su silencio inconmovible
Hace su suma de cuentas y de azares
El llanto es al hombre cual los mares
Ningún cambio de suerte es permisible.

Vive el hombre su tiempo y afanado
De desdichas acunando galeradas
Su tributo rinde a dios en sufrimiento

Al final siempre muere desdichado
Sin que pueda por su vida hacer mas nada
Ni llevar cosa ninguna en ornamento.

Tenues asoman raudales de luz

Tenues asoman raudales de luz
Huye de su afán la tenaz oscuridad
Es fuego el horizonte, irrealidad
En orto la luna cierra su capuz.

Regreso del insomnio y al trasluz
Develo acorralado un nuevo día
La cuarta es igual, igual melancolía
La aurora no despliega su típico andaluz.

Remuevo el sueño, aun yerto entumecido
Que pesado dejo el pathos en su vuelo
En mi gris semblante entristecido

Cruenta es la noche en su desvelo
Fiero en insomnio enfebrecido
Que distante he despertado de mi cielo.

Allí donde el mundo

Allí donde el mundo no es materia ni estructura
Donde es inútil toda humana vanidad
Donde toma asiento real la ideal verdad
Donde lo absoluto adquiere su figura.

Allí donde el mundo pierde su mesura
Y lo divino es toda realidad
Donde reina tu absoluta majestad
Y no cabe de lo humano la locura.

Allí donde lo eterno es del tiempo la medida
Y la muerte no es marca del final
Donde toda magnitud es insondable

Donde el universo es todo vida
Y encuentra el alma el fiel panal
Que endulza su ser irrevocable.

En el anhelo interior

En el anhelo interior de mi existencia
Profundidad abisal que toca el infinito
Donde ya lo espiritual tan solo habito
Siento que me toca tu presencia.

Allí donde todo es inmanencia
Lugar donde el silencio apaga el grito
En el abismo insondable e inaudito
Do se forja la divina incandescencia.

Allí donde la muerte ámbito no tiene
Allí donde el pesar ya no hace mella
Donde la nada sienta su realeza.

Solo estas Tu como conviene
A mi alma que sublima su querella
Solo allí se de Ti y tu certeza.

Ya no me aferro a mi esperanza

Ya no me aferro a mi esperanza
Ya no dejo que ella me alimente
Ya no juego su envite deprimente
Ya no me complazco en su asechanza.

Ya no cuento con su cínica mudanza
Ni con su certeza siempre ausente
Me asumo mejor con el presente
Que con su muy frágil simulanza

Mi esperanza humana hechura
Fuente de falaz desilusión
No es ya luz de mi andadura

Hoy me aferro a la mayor ventura
La que Dios da a mi humilde corazón
Esa es ahora mi esperanza más segura.

Suaves lilas

Suaves lilas rompen el cerco umbrío
Las montañas descuelgan fastuoso verde
La luz acosa la sombra que se pierde
Entre la última niebla y el aire frío

Llena mi alma un sentimiento pío
Como nunca sentido que recuerde
Se disipa la angustia que me muerde
En el fondo oculto del corazón mío

Siento la paz en leve gozo
Incendio de luz mi ser inflama
Que quisiera estallar en alborozo

Me inunda una divina calma
Cual juego de ángel en retozo
Que lleva en sus alas a mi alma.

La casa vieja

Cuánto dolor hay en esta casa vieja
En sus muros hay grietas como heridas
Colores desvaídos negándole la vida
Cuelgan de su techo lagrimas y quejas.

La envuelve un silencio que no ceja
De aturdir sin gritos sus rincones
La herrumbre carcome sus portones
Y el moho cubre sus cerradas rejas.

Tiene el dolor de una novia abandonada
Que aún espera la visita de su amado
Sin pensar que ha sido ya olvidada

No hay flores en su jardín enmalezado
Parece una anciana decrépita y ajada
Que sabe que el tiempo la ha olvidado.

Prana

Oh Altísima Energía fluyente
Despierta ya a la dormida aurora
A que venga pronta y sin demora
A llenar de colores el naciente.

Tú que en toda cosa estás presente
Que del tiempo en cumplida hora
Despiertas a la fauna y a la flora
Cual germen creador omnipotente.

Ven a colmarme a mí también
De la eterna energía en la que abundas
Colma mi alma de tu sumo bien

Pon en mí tu marca más profunda
Hazme producir a más de cien
La savia de tu amor que el cielo inunda.

La flor de loto

De un estanque de agua verde oscura
Emerge en su tallo esbelto y frágil
En un gesto elegante y ágil
Todo el esplendor de su blancura.

De esa flor nacida en la frescura
De una llovizna suave acariciante
Fulgura en su brillo de diamante
La mística maravilla de natura.

Como una virgen en albo velo
El oro de su cáliz a Dios ofrece
Como óbolo de amor en un pañuelo

Así aunque mi alma no merece
A tus pies Señor pongo mi anhelo
Pobre de amor que en mí florece,

Qué canta el viento

Qué canta el viento en su ulular
Una canción de adiós y de desvelo
Que lleva en su carga tal anhelo
Recogido en el fondo del manglar.

Viene de la aurora va hacia el mar
Lo acaricia todo en terciopelo
Hace el papel de un gran pañuelo
Que viene a mis llantos enjugar.

Disipa su canto en la distancia
Ya no la oigo se ha perdido
Cual flor mustia su fragancia.

Por sobre el oleaje ya se ha ido
Se ha llevado parte de mi ansia
Y no pude contarle lo sufrido.

El pueblo

Estrépito de luz es el poblado
Un rumor de olas trae el viento
Reina la soledad en el momento
Y el silencio es un grito desolado.

Un transeúnte cruza ya cansado
Dibuja su sombra el pavimento
Lo agobia el calor está sediento
Su camino es un dolor muy transitado.

Pasa un automóvil velozmente
Remueve el polvo y la calina
Y el olor a sal tan persistente.

Una gaviota sobre vuela la salina
Que se ofrece espejo reluciente
Bajo un sol que ardiente la calcina.

La nao abandonada

Vieja quilla apuntando hacia el ocaso
Yace la nao sobre la arena
Largo tiempo acumulando pena
Llorando su olvido y su fracaso.

Al lado otra nave hecha pedazos
Muestra el esqueleto de su pena
Dejó toda su fuerza en la faena
Recorriendo el mar a grandes trazos.

Hoy adormecida en su letargo
Añorando el viaje con que sueña
El tiempo de espera ha sido largo.

Su frágil proa ya no se empeña
En desafiar destino tan amargo
Aunque otrora del mar fuera la dueña.

Mis huellas en la arena

Como borran las olas mis huellas en la arena
Náufrago en el tiempo que ha partido
Buscando recuerdos ya perdidos
Igual borran mi dolor borran mi pena.

Memorias que ahora son ajenas
Y hablaban de aquello que se ha ido
Silencio tenaz rescoldo del olvido
De cuando la vida era tan buena.

Y esa olas que hoy borran mis huellas
De penas sin saber borran mi carga
De agrios sinsabores y querellas.

Ellas me escudan son adargas
Que no dejan que haga mella
Esas memorias que saben tan amargas,

Caricia de un instante

De un giro en suave terciopelo
La caricia de un instante fue un destello
Pero bastó tan sólo aquello
Para llenar mi alma de tu anhelo.

Fue casi como tocar el cielo
Momento de luz ese resuello
Nunca antes sentí nada tan bello
Y soñándote voy en mi desvelo.

Sin encontrar quien me cure de ese embrujo
Que mi corazón la seña fascinante
Ha marcado para siempre su dibujo

He de llevar en la memoria aquel instante
Que el tiempo del olvido no dedujo
Y convirtió mi recuerdo en fiel amante.

Pájaros del sueño

Pájaros del sueño merodean el alba
A sus nidos vuelven después del desvelo
Naranjas y rosas han pintado el cielo
Y envuelven la aurora en tonos malva.

Viudas golondrinas saludan el día
Destacan en vuelo su azul medio luto
Como presagiando un amargo fruto
Y el sol esperado duerme todavía.

Vuelvo del insomnio lugar de los sueños
Tan gris es el aire que vela mis ojos
Soy como camino que no tiene dueño

Es que ni siquiera alegres sonrojos
Que el cielo ha mostrado en fútil empeño
Borra de mi alma tan triste despojo.

Azul anhelo

Se han marchado las azules golondrinas
Un fardo de recuerdos se han llevado
Y de una cierta nostalgia han llenado
De mi niñez las horas vespertinas.

Desde la austera cúpula vecina
Volaban entre claros y nublados
Con un furor de trinos escapados
En el soplo de una brisa repentina.

Pero una tarde el silencio cubrió el cielo
No hubo mancha que el azul rompiera
Ni trinos hubo en alegre revuelo

Desde entonces por triste compañera
Llevo la nostalgia de un anhelo
Pidiendo a la bandada que volviera.

Contenido

Presentación	5
Primera Parte	**7**
Abruptado	9
Vengo de la oscuridad	10
Inclinado	11
Tú y Yo	12
Pendular	13
Cerraste la puerta a mi soledad	14
Creo que nunca me ha tocado	15
He estado muy triste	16
Amor y astronomía	17
Nada ni nadie	18
Labor	19
Los que estuvieron conmigo	20
Me aterra la idea	21
Titubeante llegó	23
Segunda Parte	**25**
¿Saldré vivo de esto?	27
Tercera Parte	**39**
Vejez	41
Me aferro a la difícil conjetura	42
Insomnio	43
Manrique	44
Vallejo	45
Tu voz en el aire	46
Marzo es aroma	47
García Lorca	48
Whitman	49
A ocultar el sol	50
El fárrago insurrecto	51
Tenues asoman raudales de luz	52
Allí donde el mundo	53
En el anhelo interior	54
Ya no me aferro a mi esperanza	55
Suaves lilas	56
La casa vieja	57
Prana	58
La flor de loto	59
Qué canta el viento	60
El pueblo	61
La nao abandonada	62
Mis huellas en la arena	63
Caricia de un instante	64
Pájaros del sueño	65
Azul anhelo	66

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 28 días del mes de marzo de 2022, el mismo día del año 1944 en que nace el poeta José Franciso Ortiz.